

ARTICULACIONES TRANSMETODOLÓGICAS PARA UNA EPISTEMOLOGÍA LATINOAMERICANA EN COMUNICACIÓN

TRANSMETHODOLOGICAL ARTICULATIONS FOR A LATIN
AMERICAN EPISTEMOLOGY IN COMMUNICATION

*ARTICULAÇÕES TRANSMETODOLÓGICAS PARA UMA
EPISTEMOLOGIA LATINO-AMERICANA EM COMUNICAÇÃO*

A. Efendy Maldonado

■ Catedrático Titular del Programa de Posgrado en Ciencias de la
Comunicación (UNISINOS).

Investigador CNPq, CAPES, FAPERGS, CIESPAL. Titular de la Cátedra Armand
Mattelart de CIESPAL. Coordinador General para América Latina de la
Red AMLAT. Sus investigaciones están enfocadas a problemáticas teóricas,
metodológicas y epistemológicas del pensamiento crítico en América Latina.

■ E-mail: efendymaldonado@gmail.com.



RESUMEN

El artículo trata sobre aspectos del realismo crítico transmetodológico que fecundan la investigación en comunicación, en especial las relaciones epistemológicas entre la dimensión empírica, la dimensión teórica, y la dimensión metodológica en ciencias de la comunicación. Presenta reflexiones críticas a las estrategias teóricas especulativas y al empirismo abstracto. Abre posibilidades de construcción transmetodológica de las problemáticas. Argumenta sobre la necesidad de incorporar al campo científico la diversidad de sabidurías presentes en *Nuestra América*, como una alternativa transformadora al neocolonialismo académico e investigativo, para eso dialoga con la vertiente Mattelart, como una referencia crítica crucial en el área. Enfatiza aspectos multidimensionales de los procesos de comunicación, que exigen la presencia de estrategias transmetodológicas en el trabajo investigativo para su realización fecunda y transformadora, y apunta tres componentes nutritivos para la vida epistemológica en comunicación en *Nuestra América*.

PALABRAS-CLAVE: TRANSMETODOLOGÍA; NUESTRA AMÉRICA; COMUNICACIÓN; EPISTEMOLOGÍA

ABSTRACT

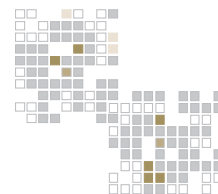
The article discusses aspects of the cross-methodological critical realism that fecundates communication research, especially the epistemological relations between the empirical dimension, the theoretical dimension, and the methodological dimension in communication sciences. Critical reflections on speculative theoretical strategies and abstract empiricism are depicted. Possibilities of cross-methodological construction of issues are opened. The research develops arguments about the need to incorporate the diversity of knowledge found in *Nossa América* into the scientific field as a transforming alternative to the academic and investigative neocolonialism, therefore promoting dialogues with Mattelart stream, as a crucial critical reference in the area. Multidimensional aspects of communication processes are emphasized, which require the inclusion of cross-methodological strategies in the work of research for its fruitful and transforming accomplishment, pointing out three nutritional components for the epistemological life in communication in *Nossa América*.

KEYWORDS: CROSS-METHODOLOGY; NOSSA AMÉRICA; COMMUNICATION; EPISTEMOLOGY.

RESUMO

O artigo aborda aspectos do realismo crítico transmetodológico que fecundam a investigação em comunicação, em particular as relações epistemológicas entre a dimensão empírica, a dimensão teórica e a dimensão metodológica em ciências da comunicação. Apresenta reflexões críticas às estratégias teóricas especulativas e ao empirismo abstrato. Abre possibilidades de construção transmetodológica das problemáticas. Argumenta sobre a necessidade de incorporar ao campo científico a diversidade de sabedorias presentes em *Nossa América* como uma alternativa transformadora ao neocolonialismo acadêmico e investigativo, para isso dialoga com a vertente Mattelart, como uma referência crítica crucial na área. Destaca aspectos multidimensionais dos processos de comunicação, que exigem a presença de estratégias transmetodológicas no trabalho de pesquisa para sua realização fecunda e transformadora, e assinala três componentes nutritivos para a vida epistemológica em comunicação na *Nossa América*.

PALAVRAS-CHAVE: TRANSMETODOLOGIA; NOSSA AMÉRICA; COMUNICAÇÃO; EPISTEMOLOGIA.



Aspectos del realismo crítico transmetodológico que fecundan la investigación en comunicación

En términos ontológicos es importante reafirmar que existe un 'mundo real' objetivo, que se organiza en dominios físicos independientemente de las actividades mentales (Gortari, 1956). Ese dominio objetivo presenta formas organizativas sofisticadas como los sistemas biológicos, las estructuras lingüísticas, las configuraciones cosmológicas y todos los fenómenos y procesos que fluyen sin necesidad de fabricaciones socioculturales. Esta premisa es necesaria dada la fuerza de las retóricas relativistas y de los discursos de distracción sobre el problema central de la 'verdad' (Norris, 2006). En las confrontaciones histórico-filosóficas las construcciones epistemológicas, elaboradas a partir de varias vertientes, muestran cómo se adquiere conocimientos mediante procesos progresivos de aproximación, problematización, investigación y sistematización. Es así que los colectivos, grupos, núcleos y sujetos en el campo científico actúan en diversas interacciones físicas, mentales y [trans]físicas para descubrir, reconstruir, comprender y teorizar sobre esos 'objetos de referencia reales'. La experiencia de millares de años ha hecho posible el conocimiento y el dominio de un conjunto amplio y valioso de conocimiento sobre el mundo objetivo (Cassirer, 1993; 1977).

En los campos de las ciencias sociales, de las ciencias humanas y en el de la comunicación, el problema de la 'objetividad' es extremadamente problemático. No que no lo sea en los otros campos, pero en los nuestros tiene un peso mayor por la centralidad de los *sujetos constructores del conocimiento* en la base misma de los problemas, y en la configuración concreta de las problemáticas (Maldonado, 2013). En el área de ciencias de la comunicación, por ejemplo, el concepto de *sujeto comunicante* ha tenido inúmeros obstáculos para su constitución; los movimientos metodológicos y teóricos de modelos sistémicos, estructu-

ralistas, positivistas y funcionalistas han tendido a anular al sujeto histórico productor, generador, vividor e inventor de fenómenos y procesos de comunicación; los operadores semánticos y los [pre]conceptos de 'receptor', 'destinatario', 'usuario', 'consumidor', 'audiencia', entre los principales, han pretendido anular al *sujeto comunicante* como elemento crucial en la producción y en la comprensión de la 'objetividad'. Para enfrentar esa realidad conservadora se ha requerido de refinados e sofisticados métodos de investigación científica aplicada, que en diálogo con la formulación de epistemologías alternativas han demostrado la pertinencia, la fecundidad y la potencialidad de la *perspectiva realista crítica* para comprender la complejidad de las *verdades*, en su transformación y en su devenir histórico.

La historia de las ciencias muestra que mediante la confluencia de varios métodos y de varias técnicas es posible identificar las propiedades, las fuerzas, los componentes, las dinámicas, las relaciones, las lógicas y las estructuraciones de los '*objetos/problema*'. La transmetodología, en diálogo con el realismo crítico (Norris, 2006), con el materialismo dialéctico (Gortari, 1956), con el existencialismo crítico (Sartre, 2011), con la filosofía analítica crítica (Wittgenstein, 1988) y con las epistemologías renovadoras (Santos, 2006), reubica la posición de las ciencias sociales, humanas y de la comunicación, como prioritarias y centrales para la praxis reflexiva y crítica [indispensable] para el pensamiento epistemológico general.

En esa perspectiva, tanto la ampliación cuanto la profundización de los problemas epistemológicos necesita del concurso de la *sociología de la ciencia*, de la *antropología de la ciencia*, de la *historia de la ciencia*, de la *filosofía de la ciencia*, de los *saberes [para]consistentes milenarios y contemporáneos*, para enfrentar problemáticas que las ciencias físicas, las ciencias biológicas y las ciencias nomotéticas, por si solas, no tienen



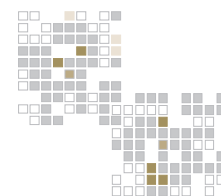
las condiciones, ni los conocimientos epistemológicos para enfrentar. Se propone en esa articulación una inversión epistemológica que cuestiona el primado *positivista/hegemónico*, que sitúa a las ciencias humanas y sociales en una posición subordinada e inferior en relación con las ciencias físicas, biológicas y matemáticas; se afirma, por el contrario, la fuerza, la densidad y la extensión epistemológica de las Ciencias Sociales y de las Ciencias Humanas, en sus vínculos con las filosofías de la ciencia, la gnoseología, la historia y la arqueología de las ciencias, la ética y la ecología de las ciencias y las interrelaciones múltiples entre la *praxis inventiva* y las políticas de transformación.

La proposición anterior sería inconsistente si fuese pensada fuera de las imprescindibles interrelaciones transdisciplinarias y transmetodológicas; dado que el rigor metodológico y epistemológico en las ciencias sociales, humanas y de la comunicación solo es posible si se aprende, se nutre, se desmonta y se reconstruye los conocimientos generales ofrecidos por el conjunto de las ciencias. Es indispensable moldear sabiendo separar las contribuciones de los diferentes campos y de las diferentes ciencias. Esa paradoja posibilita el enriquecimiento particular y el fortalecimiento de conjunto. Es necesario superar la excesiva especialización *funcionalista/positivista* en los procesos de investigación y de teorización. El trabajo de constitución de campos, sectores, áreas y ciencias necesita de la perspectiva [‘trans’] disciplinar, dado que en la actualidad los conocimientos se construyen en las encrucijadas de varias ciencias. El desafío de lo general y de lo particular no puede ser reducido a dicotomías; de hecho, la multiplicidad se impone como fuerza creativa.

La euforia empirista, que es característica de los campos profesionales y académicos en comunicación, urge ser confrontada por análisis teórico-metodológicos sistemáticos que muestren

las limitaciones de los métodos inductivos aislados (Popper, 1975), que están imposibilitados de producir conocimientos teóricos relevantes por sí mismos, y requieren el concurso de métodos teóricos (hermenéuticos, dialécticos, heurísticos, deductivos, argumentativos, analíticos, etc.) para su fundamentación y articulación fecunda. La ofensiva instrumental en el campo académico de la comunicación llega a niveles impensables un tiempo atrás, dado que hasta el *funcionalismo estadounidense* defendía la necesidad y presencia de teorías; hoy la lógica operativa de los instrumentos es pensada como saber suficiente para las nuevas generaciones.

Las relaciones entre la dimensión empírica y la dimensión teórica en los proyectos de investigación científica son un desafío importante de las *epistemologías críticas alternativas transformadoras*. Las prácticas teóricas capciosas, pomposas, especulativas, contemplativas, memorísticas, formales y espectaculares son un obstáculo epistemológico frecuente y común en niveles de posgrado; esas formas alimentan los rituales, las ceremonias, los cotidianos, las clases y los hábitos de los funcionarios de la ‘ciencia escolar oficial’. Esos modelos y personajes [obstáculo], en su acción, separan la *praxis* teórica de la vida, del mundo real, de los desafíos socioculturales y económicos, de la invención y de la investigación fecunda; simultáneamente, provocan la exclusión del quehacer teórico, de jóvenes y niños que adquieren aversión a los espectáculos especulativos abstractos de esos ‘sacerdotes’ y ‘actores’ de las *teorías muertas*, que castran el pensamiento, la investigación y la curiosidad inventiva. En el campo de las ciencias de la comunicación, esos funcionarios, han prestado un amplio servicio a los intereses elitistas y conservadores, que buscan mantener el *status quo* oligárquico y oligopólico que bloquea los ejercicios libres de pensamiento y de investigación. En efecto, ha sido el burocratismo de los “gerentes escolares”



con su sentido común académico, profesoral, enmascarado y pomposo que ha obstaculizado la generación y el desarrollo de teorías y metodologías transformadoras, y menos la acción del sentido común vulgar callejero.

En acción combinada con la tendencia anterior, se presenta el *empirismo abstracto* (Mills, 1975), que venera la presencia de números en los artículos, monografías, ensayos y proyectos como garantía suficiente y sinónimo de ‘verdad’. En esa orientación los métodos cuantitativos estadísticos, en especial sus vulgarizaciones en manuales de ‘investigación aplicada’, ejercen una acción devastadora de reducción y desvío sobre los quehaceres metodológicos necesarios; entre ellos, la indispensable construcción teórica en todo proyecto de investigación, que es restricta en muchos casos a una revisión de literatura breve y superficial. El uso y abuso de datos, tablas, cuadros, matrices, ecuaciones y fórmulas sirve, en general, para esconder la pobreza teórica y la falta de trabajo empírico (propio) en cada investigación. En esa línea de trabajo se construye retóricas mediante números, que substituyen a las letras en la fabricación discursiva. Tal vez, el caso más paradigmático sea el de los discursos económicos producidos por los informes, diagnósticos y propuestas del FMI para América Latina; ese idiolecto, el “*economés*”, retórico es tan distante de la realidad concreta y compleja, cuanto sofisticadas son sus formas para esconder lo necesario; la historia ha mostrado el absurdo frecuente de esas construcciones y su perversidad de contenido. No obstante, en nuestras formaciones social es todavía se reconstruyen propuestas, retóricas y campañas sustentadas en esas fórmulas de fracaso, y en su lógica neoliberal; periódicamente, se actualiza como “opción” a las crisis que ella misma provoca.

En términos transmetodológicos, las *epistemologías alternativas transformadoras* necesitan avanzar en la problematización de los aspectos

socioculturales de la actividad científica (Japiassu, 2006); es importante cuestionar sistemáticamente los ‘presupuestos’, las ‘premisas’, los ‘puntos de partida’, las ‘estructuras’, las ‘condiciones de producción’, las ‘lógicas’, las ‘costumbres’, las ‘modas’, los ‘modos de hacer’, las ‘jerarquías’, los ‘poderes’, los ‘modos de comunicación’ de toda propuesta, proyecto, vertiente, institucionalidad o conjunto de teorías y metodologías. Sin ese ejercicio epistemológico de *ciudadanía científica*, lo común es que cuando un modelo adquiere cierto grado de legitimidad y reconocimiento, este se vuelva “intocable”, “terminado”, “absoluto”, “total”; su poder, su peso, su penetración y su sofisticación garantizan un flujo dinámico y penetrante; como ejemplo, basta estudiar el *paradigma positivista de ciencia*, que ha sido transformado en sinónimo de “la única ciencia”, del “único método científico”.

En diálogo con (Peirce, 1877) es fortalecedor optar por el *método dialógico conversacional*, que posibilita una abertura intelectual fecunda a partir de la investigación y el conocimiento de sabidurías valiosas, presentes en varias culturas. En el caso latinoamericano la riqueza y diversidad cultural amerindia, y la de las culturas mestizas heredadas de los múltiples éxodos históricos de todos los continentes, ofrece un potencial de condiciones inventivas que pueden suscitar producciones relevantes. En esa perspectiva, la propuesta *dialógica conversacional* de (Peirce, 1877) precisa de ampliaciones democráticas que permitan que los “*espíritus elevados*” sean un número cada vez mayor de personas, que trabajen como ‘*ciudadanos científicos*’ y, que esas comunidades, laboren en conversación con los diversos sabios presentes en todas las culturas [quehacer transmetodológico]. De hecho, este diálogo muestra como un pensador de la talla de (Peirce, 1877), no obstante sus posturas formalistas, era capaz de percibir la necesidad de la confluencia de la diversidad de mentes en diálogo con la naturaleza,



para aclarar los problemas. Sus argumentos sobre los límites del gusto y de la especulación estética, coadyuvan a la crítica de los modos señoriales en el quehacer intelectual.

La perspectiva crítica epistemológica dialógica, que en *Nuestra América* tiene la presencia aglutinadora de Paulo Freire, como un pionero de la crítica al *funcionalismo positivista* en comunicación, y como un pensador que imbricó la '*acción transformadora educativa*' con el lenguaje, como práctica fecunda de interrelación con el mundo, para producir cambios necesarios e imprescindibles en las configuraciones comunicativas, educativas y socioculturales. Es así que la sabiduría de Freire, y sus proyectos de transformación, han inspirado tesis; han formulado métodos de alfabetización fecundos, en especial para las clases subalternas y los adultos mayores; han diseñado estrategias y programas educativos transformadores en la educación pública de la región; y han suscitado estrategias de formación política consistentes, para la constitución de movimientos sociales estratégicos de Brasil y América Latina. En esos contextos, ha sido crucial la participación de Freire (1996; 1983), como referente epistemológico, para el fortalecimiento del campo de conocimiento en *educación comunicativa*. El conjunto teórico-metodológico de Freire, su trayectoria y sus realizaciones, son un referente obligatorio para pensar la noción de *ciudadanía científica*.

En el mundo las trayectorias colectivas y personales de los inventores e inventoras [cruciales] se constatan procesos, búsquedas, prácticas, procedimientos de trabajo, indagaciones, visualizaciones y existencias constituidos como praxis subversivas en las dimensiones teóricas, metodológicas, técnicas, institucionales, sociales, culturales y educativas. En este momento histórico, que muestra de modo expresivo y amplio los límites del modelo capitalista globalizante, los quehaceres científicos en las áreas sociales precisan asumir su papel histórico transformador. Para eso, es

necesario definir y actuar epistemológicamente en todos los niveles y dimensiones de los quehaceres educativos, socioculturales e investigativos. La *reflexión sistemática, dialógica, constructiva, inventiva, conversacional y transformadora* requiere fluir desde los ambientes cotidianos más simples, hasta las producciones teórico-metodológicas de mayor mérito.

En diálogo con (Hobsbawn, 2011; Harvey, 2014; Shanin, 2017) es necesario manifestar, recuperar y reconstruir los saberes y los conjuntos de conocimientos críticos centrales, para fortalecer la praxis teórica contemporánea en ciencias de la comunicación, que frecuentemente se muestra fragmentada, especulativa, inconsistente, neocolonial, copista y capciosa. Las investigaciones y los quehaceres teóricos tienen el desafío central de *transformar el mundo*, aquello que la filosofía de Marx ya había previsto en mediados del siglo XIX, hoy es urgente, para construir modos de existencia que promuevan la libertad, el bien vivir, el conocimiento creativo, la justicia y el amor por la vida.

Díálogos transmetodológicos necesarios con la vertiente Mattelart

En América Latina el pensamiento crítico en comunicación emergió en el contexto de la confrontación geopolítica y sociocultural entre los movimientos de liberación y los poderes oligárquicos articulados al poder imperial estadounidense. De hecho, desde los procesos de guerra anticolonial contra España, Francia y Portugal la región no había tenido épocas duraderas de paz y de funcionamiento eficiente de gobiernos republicanos. De hecho, en las décadas siguientes a la proclamación de independencia de los reinos europeos colonialistas, en la mayoría de los países las guerras civiles, los gobiernos locales y regionales, los grupos de poder internacional, en especial las compañías británicas en el siglo XIX y las empresas estadounidenses extractivas en el



siglo XX, conformaban un conjunto vicioso de usurpación de riquezas materiales, de explotación del trabajo y de dominación política, social y económica. A pesar de eso, y en paralelo a eso, los movimientos indígenas, los movimientos afro contra los regímenes esclavistas, los movimientos campesinos en lucha por las tierras comunitarias, los movimientos revolucionarios liberales radicales y socialistas utópicos y los movimientos anarquistas aglutinaron un conjunto subversivo que confrontó la explotación irresponsable de las oligarquías locales en sociedad con los poderes imperiales anglosajones. *Nuestra América* ha sido insumisa desde su constitución como conjunto de naciones neocoloniales subalternas. En 1959 esa historia de revoluciones y movimientos de emancipación tuvo un punto de ruptura paradigmático en el triunfo de la revolución cubana; ese hecho histórico, condicionó significativamente los proyectos de modernización capitalista en América Latina, al exigir la articulación de los poderes oligárquicos en la *Alianza para el Progreso* dirigida, planificada, concebida y programada por el *complejo informacional, militar e industrial* dos Estados Unidos.

La lógica del *progreso*, fundamentada en la concepción *positivista* del mundo, demandó la producción de conocimiento estratégico en el campo de la comunicación masiva para América Latina; y centró sus estrategias en la *difusión de innovaciones* mediáticas (TV y Radio), como recursos de ataque a los modelos “tradicionales”, pensados por los tecnócratas como restos de formas políticas y sociales caudillistas precapitalistas vigentes desde la época colonial. De hecho, las elites de las elites regionales tienen actualmente, en la mayoría de los casos, una estructuración que viene desde la colonia, con sus aristocracias latifundistas y mineras; todavía hoy, en finales de la segunda década del siglo XXI esas elites continúan actuando y condicionando la vida de la mayoría de la población regional.

Entonces, ya en la década de 1960 el objetivo estratégico, del imperio y de sus aliados modernizantes, era fundar y consolidar una institución de investigación empírica, de producción teórica y de formación avanzada de profesionales y estrategias en periodismo y comunicación, para que “educase” a la mayoría de la población de los países latinoamericanos en el modelo del *american way of life*. En esa óptica, el ‘éxito’, la ‘felicidad’, la ‘riqueza’, ‘el placer’ y el ‘bienestar’ eran producidos simbólicamente, mediáticamente, en la imitación del modo de vida de las clases medias estadounidenses, en su mundo de consumo continuo y abundante de productos industriales electrónicos, de cosméticos, de vestuario, de fármacos, de alimentos procesados y de productos mediáticos. Ese imaginario potente y penetrante fue divulgado mediante películas, series, telenovelas, radio-novelas, programas de auditorio, documentales, cursos radiofónicos y televisivos, radio-periódicos y telediarios que fabricaron sistemáticamente *la modernidad* a ser alcanzada.

La paradoja era, y es, que esos mundos imaginarios posibles se volvían inalcanzables para más de $\frac{3}{4}$ de la población de todos los países de la región. La difusión de innovaciones mediáticas llevó a que la mayoría de las familias latinoamericanas comprase artefactos electrónicos, que les permitiese *soñar/despertos* con esos consumos, deseos y vivencias; y, al mismo tiempo, les generase angustias, expectativas y frustraciones por no realizar buena parte de sus deseos; ya que en su realidad no vivían en mansiones, ni siquiera en casas con servicios básicos eficientes, en el mundo simbólico mediatizado “entraban” y “gozaban” de “confort” sumergiéndose en los productos audiovisuales televisivos, en sus enredos melodramáticos, en sus deseos y sueños de consumo material y sexual.

En complementación a esas estrategias mediáticas, los programas de control de la natalidad fueron claves para liberar a las mujeres de



los embarazos imprevistos, disminuir el número de hijos por mujer, y liberar las prácticas de la sexualidad femenina condicionadas por los ciclos de fecundidad. La ‘modernidad’ propuesta por los estrategas mediáticos estadounidenses va a ser aprendida y reproducida por los empresarios locales, que estructuraron “latifundios” mediáticos monopólicos para controlar la producción industrial de bienes simbólicos. Esos sistemas mediáticos adquirieron una capacidad significativa de penetración en los hogares latinoamericanos, y entraron en la cotidianidad de la gran mayoría de personas del continente, y condicionaron sus hábitos, gustos, preferencias, contenidos, aspiraciones, consumos, modos de vida y posicionamientos socio-políticos. En ese contexto, la vertiente Mattelart (2014) aprende y trae para el pensamiento y la investigación crítica en comunicación la propuesta de situar hasta las estrategias mediáticas más simples, como objetos/problema de investigación importantes; en esa línea, ya en los años sesenta, del siglo pasado, investigaron y problematizaron los casos del ‘Pato Donald’ y de las revistas de fotonovelas que circulaban en Chile como *objetos/problema* relevantes en comunicación.

En términos epistemológicos, metodológicos y teóricos los problemas de la ‘verdad’, de la producción de sentido, de la educación, de la acción política cultural y de la formación de la personalidad son colocados en relación directa con los sistemas mediáticos. De ese modo, fue adquiriendo densidad teórica y relevancia política la problemática de los medios en *Nuestra América*. El punto de partida de los Mattelart no fue el referente hegemónico estructural funcionalista de la *American Communication Research*, ni los enunciados críticos generales de origen europeo. La ruptura epistemológica crucial aconteció en el choque con el proceso político-cultural latinoamericano, en especial con el proceso de liberación chilena que congregaba e miles de

intelectuales, investigadores y ciudadanos exiliados, entre los cuales Paulo Freire coincidiría en la “puerta del frente” del gabinete de Mattelart; en complemento a eso, los jóvenes Mattelart se sumergieron en un contexto académico, cultural y político de intensas transformaciones. La experiencia del CEREN, la educación e investigación universitaria, los aprendizajes en los cordones habitacionales populares de Santiago, y la actividad creadora en las instituciones vinculadas con el proceso socialista de gobierno suscitaron un conjunto de inspiraciones, sistematizaciones y aprendizajes de expresivo valor para el pensamiento crítico comunicacional latinoamericano.

No obstante las limitaciones propias de las prácticas inaugurales, el hecho epistemológico crucial fue la comprensión temprana de los Mattelart de la necesidad de la combinación, confluencia y confrontación con una diversidad de métodos de trabajo, investigación y pensamiento. En ese sentido, la participación de referentes críticos filosóficos radicales en compañía de científicos sociales críticos renovadores generó confluencias teóricas y metodológicas trascendentes. Por eso las investigaciones, los libros, los proyectos, las actividades fueron transdisciplinarias y se orientaron en una acción [multi]metodológica que brindó importantes argumentos sobre la comunicación latinoamericana, y la comunicación mundo.

Los Mattelart han contribuido también con la formación posterior de la vertiente *transmetodológica* en comunicación, mediante su óptica libertaria para pensar la problemática del *sujeto productor de conocimiento*. De modo precursor en la región, polemizaron con pensadores de las izquierdas tradicionales, en su mayoría dependientes del modelo estructuralista y de las líneas autoritarias, en especial, *estalinistas*, que redujeron la problemática del *sujeto* histórico, social, cognitivo, político a una “pieza automática” de los sistemas, de los organismos y de las estruc-



turas. En su trayectoria los Mattelart (2004) han argumentado a favor de los *sujetos creadores*, tanto políticos cuanto socio-culturales, los cuales se constituyen en factores centrales de la producción de conocimiento, y de los procesos de transformación social. Esa perspectiva, les permitió percibir, de manera precoz, la necesidad de argumentar e investigar sobre problemáticas de la mujer, del patriarcalismo, del machismo conservador en las izquierdas, del gusto, del entretenimiento y de las interrelaciones culturales, que en sus argumentos adquieren importancia central para construir la crítica teórica y política del mundo contemporáneo.

En la fase actual, de finales de la segunda década del siglo XXI, el neofascismo social, los fundamentalismos de mercado y los fundamentalismos religiosos, el conservadurismo patrimonialista de las élites latinoamericanas, y la acción violenta del *complejo informacional militar e industrial* estadounidense en complicidad con paramilitares, mafias, carteles y grupos tradicionales que fomentan el racismo, la xenofobia, la misoginia, la homofobia y toda alteridad sociocultural, que no corresponda a sus esquemas y dogmas, exige la problematización comunicacional, teórica y metodológica del *sujeto comunicante*, del *sujeto cognoscente*, del *sujeto colectivo histórico-político* [ciudadano], del *sujeto integral* en su multiplicidad, diversidad, contradicciones, procesos y reconstituciones para producir condiciones favorables al cambio necesario de modelos, sistemas y formaciones.

En el campo de investigación crítica en comunicación, por ejemplo, la noción del *receptor/destinatario/audiencia/usuario* hoy muestra las profundas limitaciones de la lógica *instrumentalista* y *positivista*, que reduce la complejidad del *sujeto comunicante* a formas instrumentales de operación. El *sujeto investigador histórico*, trabajador intelectual, que construye conocimiento a partir de los desafíos culturales, científicos, so-

ciales, políticos y epistemológicos; tiene que ser problematizado en su multiplicidad: *complejidad psicológica/cognitiva; concepción filosófica de ciencia; valores éticos; talentos propios y construidos en interrelaciones; capacidad de edificar ambientes de producción de conocimiento; compromiso sociopolítico con la vida; dominios tecnológicos; marcas de sabidurías [para]consistentes; abertura comunicativa e intensidad transformadora*. De ese modo, la crítica de la noción de *científico* como robot automatizado, pasterizado, genio empresarial y máquina humana sin afectos, ni compromisos ético políticos tiene que ser [des]construida con fuerza argumentativa y compromiso ético con la 'verdad'.

La problemática del *sujeto comunicante* demanda la investigación de las interrelaciones entre los aspectos biológicos/naturales de la constitución humana (Herculano-Houzel, 2017; Nicolelis, 2011) y los aspectos artificiales producidos por las invenciones y las descubiertas de los campos científicos y de las sabidurías para consistentes. En algunos aspectos somos mixtos, [pos]humanos, ciborgs, incluimos componentes de "clones", tenemos tejidos de otros seres que de manera amorosa nos permiten existir; somos y estamos interrelacionados en redes y existimos en ambientes naturales/artificiales (complejos urbanos, por ejemplo), que han reconstituido nuestras percepciones, nuestros afectos, nuestras costumbres, nuestros modos de comunicar, nuestras sexualidades, nuestras formas de lucha, nuestras semiosis y nuestros amores.

La potencia comunicativa de base, orgánica/neurológica, nos dota de capacidad singular e poderosa de construir lenguajes (verbales, matemáticos, artísticos); al mismo tiempo nos muestra la fragilidad ecológica de nuestras estructuras, somos sistemas sofisticados a base de elementos químicos simples, principalmente agua; en pocos días podemos dejar de existir si no transformamos la naturaleza, mediante alimentación, co-



tidiana; nuestros sistemas tienen tendencia a la entropía en pocas décadas (las mujeres a partir de los 35 años ya tienen embarazos geriátricos); en cualquier momento podemos tener un ABC, un infarto, o una mutación cancerígena agresiva. De hecho vivimos poco y en diversos aspectos sin sabiduría. En ese sentido el sujeto histórico individual es efémero; no en tanto, puede trascender su tiempo biológico a partir de la creación de conocimiento, de arte, de espiritualidad, de cultura, de comunicación, de tecnologías.

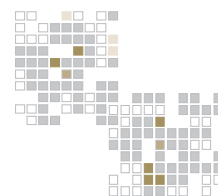
En diálogo con la *transmetodología*, en el libro *Una mirada mundo (...)* (Mattelart; Senecal, 2014) reconstruyeron, mediante un diálogo extenso [entrevista], la trayectoria investigativa, intelectual, política y existencial de Armand Mattelart. Las premisas filosóficas, las opciones y decisiones metodológicas, las referencias teóricas, los valores ético/políticos son explicitados mediante el ejercicio de la reflexión testimonial de ese autor germinador del pensamiento crítico en comunicación en América Latina. De nuevo, el *método conversacional dialogal* se actualizó en esa obra y comprobó una vez más la fuerza de la epistemología histórica en la reconstrucción metodológica del *sujeto pensador*, militante y creador de conocimiento estratégico en comunicación.

Componentes reconstituyentes de la vida epistemológica en comunicación, en Nuestra América

El primer componente epistemológico emerge de las sabidurías indo-americanas con su inmensa capacidad de creación y resistencia; pasados más de cinco siglos del inicio del genocidio colonial europeo las culturas originarias se mantienen presentes con potencia notable en los procesos de producción cultural y comunicativa de la región. Las mezclas de filosofemas, cosmovisiones, éticas, estéticas, culturas ecológicas y sabidurías interrelacionales están presentes y cuestionan

la hegemonía en Norteamérica, Centroamérica, Caribe y Sudamérica. A pesar de los autoritarismos, neocolonialismos y de la fuerza paradigmática del imperio estadounidense (Chomsky, 2004; Wallerstein, 2001); en las últimas tres décadas los movimientos políticos originarios han construido una base fuerte de conocimiento y de institucionalización de investigación, de educación y de transformación de las condiciones euro-céntricas y norte-céntricas de producción de conocimientos. Hoy existen grupos de investigación, redes de cooperación, institutos, núcleos de pensamiento avanzado y universidades que tienen como eje central de sus problematizaciones, la recuperación, la actualización, la creación y la divulgación del conocimiento científico, epistemológico, metodológico, artístico, ético y político de pueblos originarios.

El segundo componente epistemológico a considerar es aquel que proviene de los pueblos africanos, con su riqueza espiritual, artística, afectiva, quinésica, médica, comunitaria y combativa. Las lógicas [para]consistentes en América Latina tienen una fuente inconmensurable de sabidurías en los pensamientos y culturas afro-americanos. La capacidad de producir alegría en las coyunturas, circunstancias y situaciones más difíciles es una muestra crucial de poder espiritual, y de potencia cognitiva sobre la existencia. De hecho, la resistencia a siglos de regímenes esclavistas, a las políticas racistas de segregación y exclusión, y la conquista de espacios de participación en las instituciones, en las fortalezas de conocimiento, en el campo científico ha sido el resultado de luchas y trabajos incansables de generaciones de pensadores, de estrategas, de militantes, de artistas, de filósofos y de científicos sociales negros, que conquistaron espacios estratégicos en las sociedades latinoamericanas. Son referencia histórica de las potencias transformadoras en *Nuestra América*, los generales negros José María Morelos y Vi-

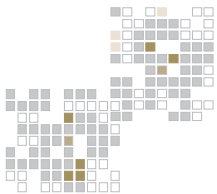


cente Ramón Guerrero que dirigieron la guerra anticolonial de México; el general José Antonio Macedo en la guerra de la independencia de Cuba, el general Alexandre Pétion en la guerra anticolonial de Haití contra Francia, y general Juan Otamendi Anangón en la guerra de la Gran Colombia contra España, entre algunos de los principales dirigentes político-militares, que supieron enfrentar a los más poderosos imperios militares de su época, con estrategias complejas de combate que mostraron los avances de conocimiento [formal e para-consistente] de esos pensadores en el proceso político de ruptura de las cadenas coloniales. Antes *Zumbi* de los Palmares en Brasil, Benkos Biohó en Colombia y *Nyangá* en México en los siglos XVI y XVII (entre los principales), ya habían mostrado la capacidad de organizar formaciones sociales comunitarias, justas y libertarias en las selvas latinoamericanas. Las historiografías oficiales todavía esconden mucho de lo que para *Nuestra América* ha significado el aporte africano al *bien vivir*; y la investigación comunicacional transcendente tiene y tendrá que aprender y desarrollar ese aspecto crucial de transformación.

El tercer componente epistemológico se refiere a las sabidurías y conocimientos *mezclados*, producto de las combinaciones, reconstrucciones e inmersiones de conjuntos epistemológicos asiáticos, mediterráneos y norte-africanos en *Nuestra América*. De hecho, encontramos entre nuestras fuentes y partes constitutivas [como cultura compleja] la presencia de esas cosmovisiones de modo expresivo y amplio. En términos de epistemología comunicacional, es decisiva la presencia y la fuerza de matrices culturales mediterráneas (árabes, judías, ibéricas, de medio oriente,

turcas) en la producción simbólica, en los imaginarios, en los enredos, en las leyendas, en las costumbres, en las corporalidades, en el vestido, en los modos de comunicar y en la existencia cotidiana. Pensar e investigar los procesos de producción de conocimiento en comunicación requiere de la formulación de teorías, métodos y lógicas que imbriquen esos factores. De hecho es invaluable la contribución de esas referencias para la configuración de las culturas latinoamericanas. En la dimensión económica son fortalecedoras las enseñanzas de las economías solidarias, de las economías comunitarias, de las economías familiares ampliadas, de las economías vecinales, de las economías subterráneas que hacen posible la sobrevivencia en condiciones adversas, dado el control impuesto por las oligarquías sobre los factores macroeconómicos. En la dimensión sociopolítica las sabidurías construidas en siglos de éxodo han contribuido para saber trabajar, negociar y construir en contextos de amplia diversidad. Históricamente, en *Nuestra América*, las elites coloniales y neocoloniales en complicidad con los grupos de poder mundial han provocado profundas crisis políticas y económicas, que han afectado intensamente las condiciones de vida de los pueblos; en esa realidad los conocimientos y los afectos mezclados han sido cruciales para sobrevivir, resistir y vencer.

Esos componentes epistemológicos son parte de un conjunto mayor que es necesario ir construyendo en términos epistemológicos de *ruptura* y *continuidad*, en la perspectiva de superar los estrechos marcos de la institucionalidad burocrática, elitista y neocolonial que es preponderante en un expresivo sector de los campos académicos e investigativos de la región.



REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASSIRER, Ernst. *El problema del conocimiento*, V.1. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- CASSIRER, Ernst. *Antropologia filosófica: ensaio sobre o homem*. Introdução a uma filosofia da cultura humana. 2.ed. São Paulo: Mestre Jou, 1977.
- CHOMSKY, Noam. *O império americano: hegemonia ou sobrevivência*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2004.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia da autonomia: saberes necesarios à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- FREIRE, Paulo. *Extensão ou comunicação*. 7. ed. São Paulo: Paz e Terra, 1983.
- GORTARI, Eli de. *La ciencia em la historia de México*. México: Grijalbo, 1980.
- GORTARI, Eli de. Dominio de la lógica y Estructura del conocimiento. In. *Introducción a la lógica dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 11-43
- HARVEY, David. *Guía de El Capital de Marx: Libro primero*. Madrid: Akal, 2014.
- HERCULANO-HOUZEL, Suzana. *A vantagem humana: como nosso cérebro se tornou superpoderoso*. São Paulo: Companhia das Letras, 2017.
- HOBBSBAWM, Eric. *Como mudar o mundo: Marx e o marxismo, 1840-2011*. São Paulo, Companhia das Letras, 2011.
- JAPIASSU, Hilton. *O sonho transdisciplinar e as razões da filosofia*. Rio de Janeiro: Imago, 2006.
- JAPIASSU, Hilton. *Introdução ao pensamento epistemológico*. 6ª ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1991.
- MALDONADO, A. Efendy. *Epistemología de la comunicación: Análisis de la vertiente Mattelart em América Latina*, Ciespal: 2015.
- MALDONADO, A. Efendy. *Transmetodología de la investigación teórica en comunicación/Análisis de la vertiente Verón em América Latina*. Quito: Ciespal-Intyan, 2009.
- MALDONADO, A. Efendy. A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI. In: A. E. Maldonado; J. Bonin; N. Rosário, *Perspectivas metodológicas em comunicação: novos desafios na prática investigativa*. Salamanca, Espanha: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2013, p. 31-57.
- MATTELART, Armand; MATTELART, Michèle. *Pensar as mídias*. São Paulo: Edições Loyola, 2004.
- MATTELART, Armand; SÉNÉCAL, Michel. *Por una mirada mundo: conversaciones con Michel Sénecal*. Barcelona: Gedisa, 2014.
- MILLS, Ch. Wright. *La imaginación sociológica*. Santiago/Chile: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- NICOLELIS, Miguel. *Muito além de nosso eu: a nova neurociência que une cérebro e máquinas- e como ela pode mudar nossas vidas*. São Paulo: Companhia das Letras, 2011.
- NORRIS, Christopher. *Epistemologia, conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre: Artmed, 2006.
- PEIRCE, Charles. Sanders. A fixação da crença. **Popular Science Monthly** 12 (November, 1877), pp. 1-15 Disponível em http://www.lusosofia.net/textos/peirce_a_fixacao_da_crenca.pdf
- POPPER, Karl. *Conhecimento objetivo*. São Paulo: Edusp, 1975.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. *Gramática do tempo: para uma nova cultura política/[Para um novo senso comum. A ciência, o direito e a política na transição paradigmática, Volume IV]*. Porto: Edições Afrontamento, 2006.
- SARTRE, Jean-Paul. *Crítica de la razón dialéctica I: teoría de los conjuntos prácticos*. Buenos Aires: Losada, 2011.
- SHANIN, Teodor. *Marx tardío e a via russa: Marx e as periferias do capitalismo*. São Paulo: Expressão Popular, 2017.
- WALLERSTEIN, Immanuel. M. *Abrir las ciencias sociales: informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. 5. ed. México: Siglo XXI, 2001. WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Editorial Crítica, 1988.

Recebimento: 21/05/2018

Aprovação: 26/06/2018

